

su utilización en el lomo de la encuadernación de este volumen. Carpeta E: 18 fragmentos. Carpeta F: 4 fragmentos. Carpeta G: 4 fragmentos. Carpeta H: 4 fragmentos. Carpeta I: 1 fragmento. Carpeta J: 3 pequeñísimos fragmentos sin texto. Carpeta K: 2 pequeñísimos fragmentos sin texto. Carpeta L: 2 fragmentos. Carpeta M: 2 fragmentos. Carpeta individual que recoge 8 pequeños fragmentos sin texto.

Anexo III. Descripción del pergamino que constituía la encuadernación del volumen L-14030.

Termina esta parte con una bibliografía que ocupa las páginas 135 a la 142.

Estamos ante un trabajo muy valioso e importante y agradecemos a los responsables de esta publicación que hayan sacado a la luz estos dos importantes manuscritos que representan de forma magnífica la biblioteca básica de un alfaquí de los últimos tiempos del Emirato nazarí de Granada y de los primeros tiempos mudéjares y luego moriscos.

Concepción CASTILLO CASTILLO
Universidad de Granada

HERNANDO DE LARRAMENDI, Miguel; GONZÁLEZ GONZÁLEZ, Irene y LÓPEZ GARCÍA, Bernabé (Eds.). *El Instituto Hispano-Árabe de Cultura. Orígenes y evolución de la diplomacia pública española hacia el mundo árabe*. Madrid: Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo, 2015, 395 págs.

En el año 2014 se conmemoraba el sesenta aniversario de la creación del Instituto Hispano-Árabe de Cultura (IHAC), una institución gubernamental que ha conocido una importante evolución durante su existencia, pero que siempre ha destacado por la promoción de las relaciones culturales, científicas y económicas entre España y los países árabes. Una institución, además, estrechamente vinculada con el arabismo español y con el desarrollo e imbricación de los estudios árabes e islámicos en nuestra sociedad. Con este libro, en donde se pergeña la historia del IHAC, su magnífica biblioteca y sus principales actividades, los autores rinden un merecido homenaje y un sincero reconocimiento a un organismo con una proyección abierta a su entorno, diseñado para el diálogo intercultural, el conocimiento mutuo y la cooperación.

Articulado en tres partes principales, la primera de ellas incide en los “Orígenes y evolución de la diplomacia cultural española hacia el mundo árabe”, en donde destacan tres interesantes capítulos de Miguel Hernando de Larramendi sobre la creación y actividad del IHAC (1954-1974), su evolución posterior como Organismo Autónomo (1984-1988) y sus transformaciones posteriores —Instituto de Cooperación con el Mundo Árabe, Instituto de Cooperación con el Mundo Árabe, el Mediterráneo y los Países en Desarrollo—, hasta llegar a la actual Casa Árabe; etapa esta última que es analizada por Eduardo López Busquets.

Hernando de Larramendi inserta la creación del IHAC dentro de la política exterior del régimen franquista, que tenía por objetivo normalizar su situación internacional, lograr la integración de España en la ONU y evitar el aislamiento mediante el desarrollo de relaciones con América Latina y los países árabes. Muchos son los aspectos interesantes analizados en esta parte como, por ejemplo, los avatares de la creación de este organismo de marcado carácter cultural y con unos ambiciosos objetivos, pero con limitados recursos económicos y humanos, cuyo primer director fue el arabista más prestigioso del momento, Emilio García Gómez, a quien María Dolores Algora Weber le dedica un capítulo sobre su actividad diplomática en Iraq, Líbano, Afganistán y Turquía. Fueron durante aquellos años iniciales, que contaron también con la determinante colaboración de insignes arabistas como Miguel Cruz Hernández, designado subdirector, cuyos recuerdos sobre la época se incluyen en el libro, y de Félix María Pareja como director de la Biblioteca Islámica, cuando se diseñó la organización y se pusieron en marcha las actividades del IHAC: seminarios, publicaciones, catálogos, becas de estudio en países árabes, etc. Aunque la edad de oro será la etapa posterior (1974-1988), en la que el IHAC se convirtió en Organismo Autónomo, se dotó de un nuevo reglamento (1978), se reestructuró en diversas unidades funcionales y se dotó de una sólida plantilla de técnicos arabistas y de funcionarios de apoyo administrativo, gracias al aumento de los recursos económicos y a la voluntad política —también económica y energética— por estimular este organismo al servicio de las relaciones con el mundo árabe. En este proceso será determinante la labor del diplomático Francisco Utray Sardá, al que Felisa Sastre dedica una interesante semblanza, ya que durante sus años como director, desde 1974 a 1982, el IHAC reforzó y diversificó su política de becas de formación e investigación, se convirtió en la principal editorial especializada en temas árabes, puso en marcha la publicación de la revista *Awraq* (1978), engrosó enormemente los fondos bibliográficos de la Biblioteca Islámica y se convirtió en el principal motor de difusión de la cultura árabe en España y de la cultura hispánica en los países árabes. Sin lugar a dudas, el sector más implicado y beneficiado de estas nuevas dinámicas fue el de los arabistas, como lo demuestra Manuela Marín en su interesante estudio.

A mediados de los años 80 del siglo XX surgió la necesidad de crear unidades especializadas para gestionar la financiación destinada a la cooperación al desarrollo; así nació en 1985 la Secretaría de Estado de Cooperación Internacional y para Iberoamérica, que tendrá una repercusión directa en la organización y actividades del IHAC, el cual se transformará en el Instituto de Cooperación con el Mundo Árabe (ICMA). Aunque el ICMA va a seguir asumiendo la dimensión cultural de su predecesor, sin embargo ésta irá perdiendo protagonismo a favor de la cooperación al desarrollo a nivel bilateral y multilateral. Sin embargo, como señala Hernando de La-

remendi, también es la época en la que el interés por los estudios árabes contemporáneos adquirió mayores dimensiones y en la que, además del arabismo, se empezaron a implicar otras áreas de estudio como la politología, la antropología, la economía, etc.

La segunda parte de esta monografía estudia las actividades del IHAC/ICMA, distinguiendo tres ámbitos principales: la biblioteca, las ediciones y las becas. Como queda patente en los estudios de Felisa Sastre y Luisa Mora, la Biblioteca Islámica Felix María Pareja ha conocido una evolución enorme desde sus primeros años de formación y ampliación de fondos, bajo la insigne dirección del propio padre Pareja, al que Paz Fernández dedica un interesante estudio, hasta la actualidad, cuando dicha Biblioteca se convierte en el referente documental sobre temas árabes e islámicos más importante de España, motivo por el cual ha sido galardonada con el premio Unesco-Sharjah para la cultura a finales del 2015.

También la labor editorial del IHAC y sus instituciones herederas ha sido importante, especialmente desde mediados de los años 70 hasta mediados de los 90, como bien destaca Bernabé López en su estudio, y si en un principio el interés editorial parecía decantarse hacia la literatura, con los años se fue diversificando hacia otros temas, como: pensamiento, historia, sociedad, política contemporánea, etc. Pero, sin lugar a dudas, la labor editorial más destacada para la investigación sobre la sociedad y cultura árabes ha sido la edición de la revista *Awraq*, como demuestran los trabajos de Manuela Marín, centrado en la primera época (1978-1983), y de Helena de Felipe, dedicado a la etapa de 1984 a 2008, en donde ya queda patente en su portada la dimensión contemporaneista de la revista. Tampoco podían quedar excluidas de esta parte dos publicaciones periódicas que han servido de gran ayuda a los arabistas y demás investigadores interesados por estos temas, sobre todo en una época en donde aún no estaban desarrolladas las bases de datos, ni internet y demás recursos informáticos: los Cuadernos de la Biblioteca Islámica, que recoge sus cuantiosas adquisiciones, estudiados por Juan Manuel Vizcaíno, y el boletín informativo Arabismo, estudiado por Fernando de Ágreda.

No menos destacada ha sido la política de becas para arabistas españoles y para hispanistas árabes, que ha permitido a los estudiantes de ambos entornos la adquisición de mayores competencias lingüísticas y formativas, así como un intenso intercambio cultural, como queda reflejado en el trabajo de Ana Belén Díaz y Bárbara Azaola.

Finalmente, el capítulo tercero de este libro centra su atención en los centros culturales de España en el mundo árabe —actuales institutos Cervantes—, destinados a vehicular la diplomacia cultural española en los países de esta región mediante la promoción de actividades culturales y científicas y la difusión de la lengua española,

principalmente. De esta manera, Bárbara Azaola e Irene Gonzáles centran su atención en los centros culturales de Egipto, María Pérez en el de Ammán, Pérez Lázaro en el de Bagdad, Rosario Montoro y Ramón Pettit en el de Túnez y, de nuevo, Irene González en los de Beirut, Damasco y Argel.

Una serie de anexos con el listado de publicaciones del IHAC, los tratados y convenios bilaterales con países árabes, bibliografías y donaciones con signatura propia en la Biblioteca ponen punto final a este interesante libro que diseña la trayectoria de la principal institución española destinada a promover las relaciones culturales, científicas y económicas entre España y los países árabes. Un libro intenso e interesante, cuyos capítulos están, en gran parte, escritos por personas que han estado y/o siguen estando directamente implicadas en su gestión.

Carmelo PÉREZ BELTRÁN
Universidad de Granada

IBN RUŠAYD, Muḥammad b. ‘Umar. *Mil’ al-‘ayba bimā ḡumi ‘a bi-ṭūl al-gayba fī l-wijha al-wajīha ilā al-ḥaramayn Makka wa-Ṭayba, volumen VII*. Ed. Aḥmad Ḥaddādī. Oujda: Imprimerie Jousour, 2013, 248 págs.

Muḥammad Ibn Rušayd (1259-1321) representa una de las figuras más destacadas de la historia ceutí y andalusí en los siglos XIII y XIV. Es autor de varias obras, algunas preservadas en manuscritos autógrafos, con importancia crucial para el conocimiento de la sociedad andalusí y magrebí de la época. Destaca su relato de viaje compuesto por siete volúmenes. Los volúmenes dos, tres y cinco, fueron editados hace algún tiempo por Muḥammad al-Ḥabīb Ibn al-Jūyā. En 2013 salió a la luz el libro con la edición del séptimo volumen presentado por Aḥmad Ḥaddādī, el conocido autor del libro sobre Ibn Rušayd y su relato de viaje. El libro fue publicado por una pequeñísima imprenta en la ciudad marroquí de Oujda y por su contenido presenta gran interés para la historia del emirato Nazarí. Más recientemente se publicó la primera parte del sexto volumen, preparada por el mismo editor.

El lector había tenido hasta ahora a su disposición dos ediciones parciales, ambas tratando al personaje importantísimo de la historia de Ifriqīya Abū l-Faḍl al-Tiḡānī, realizadas por Muḥammad al-Mannūnī y Muḥammad al-Ḥabīb Ibn al-Jūyā. Asimismo en 2007, en la introducción a la edición de otra obra de Ibn Rušayd, *Istadā ‘āt al-Iyāzāt*, ‘Abd al-Laṭīf al-Ŷīlānī anunció el plan de hacer una edición crítica del sexto y séptimo volumen, en colaboración con ‘Abd al-Ḥādī Ḥumaytū.

El séptimo volumen cubre el fin de la segunda estancia de Ibn Rušayd en Túnez y su viaje por al-Andalus hasta Ceuta, su ciudad natal. El manuscrito único sobre el cual se basa la presente edición es acéfalo al principio y comienza con los fragmentos de poesía de Abū Ḥafṣ al-Tiḡānī (pp. 1-11). Continúa con la biografía de Abū l-